

GRANDES ESCRITORES

CHILENOS



JULIO BARRENECHEA
(1910 - 1979)

Mientras ejercía el cargo de embajador en Colombia, Julio Barrenechea otorgó asilo en nuestra sede diplomática a un prófugo político, perseguido por el gobierno conservador de la época. Aunque se había advertido que la vida del asilado corría peligro si caía en manos de sus perseguidores, el gobierno chileno dio orden a su representante de entregar al refugiado.

Barrenechea presentó su renuncia, negándose así a hacerse responsable de un acto que significaba un gran riesgo para la vida o integridad física del insurgente. Poco tiempo después de la entrega del asilado, el presunto subversivo era ultimado en oscuras circunstancias. El gran ensayista colombiano Germán Arciniegas elogia la actitud moral de Barrenechea, en una de sus obras famosas.

El poeta diplomático de los años 50 había sido en su juventud dirigente universitario de gran respaldo popular; sin embargo, él se sentía ante todo un hombre de letras, y si salió al campo de la vida y acción públicas, fue por un apoyo espontáneo a su atrevida personalidad de artista y hombre de acción.

Caso único, tal vez, en nuestra historia, el de este hombre de letras que llegó a ser presidente de la Cámara de Diputados. ¿Cómo imaginario, en efecto, dirigiendo un agitado debate parlamentario mientras por su mente desfilaban las imágenes que iría, más tarde, lejos del hemisferio, a verter en metáforas que nos describirían paisajes otoñales o rincones olvidados de nuestra ciudad?

Al parecer, no fue Barrenechea un escritor que tuviera la intención de adentrarse en temas trascendentes, ni en transmitir con sus versos mensajes de tipo social o ideológico.

El vate, cuya imagen física no debía asociarse a la de Neruda, tuvo también el talento de humorista sutil al relatar sus vivencias de juventud bohemia y anotar sus comentarios sabrosos en Frutos del País, obra posterior a sus trabajos poéticos, que fue acogida con general beneplácito entre los lectores y críticos de nuestro medio.

Julio Barrenechea nació en Santiago en 1910, hijo de Julio Barrenechea y Claudina Pino Salazar. Hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional, para ingresar más tarde como alumno de Derecho a la Universidad de Chile.

Cuando se precipitaron en nuestro país los acontecimientos sociales y políticos que llevaron a la caída del gobierno del general

Báñez, en 1931, Barrenechea fue uno de los dirigentes que condujeron el movimiento estudiantil en contra de la dictadura.

Con su actuación brillante como líder estudiantil se abre para el joven poeta la carrera política. Es elegido diputado por Cautín, como representante del Partido Socialista. Más tarde llegará a ser designado presidente de la Cámara de Diputados.

Sin embargo esa actividad pública no interfiere en su labor literaria, pues en 1935 obtiene el Premio Municipal de Santiago por su obra Espejo del sueño. Se suceden otros libros: Rumor del mundo, 1942; El libro del amor, 1946, y otras obras poéticas. En 1961 publica su Antología. Ya se le reconocía como uno de los más destacados poetas chilenos.

Se desempeña como embajador en Colombia entre los años 1945 y 1952. Más tarde será designado representante de nuestro país en India.

En 1960 recibe el Premio Nacional de Literatura. Una de sus últimas obras fue Frutos del país, conjunto de amenas crónicas en las que el escritor revivir épocas de su juventud y relata pintorescos anécdotas de nuestro ambiente.

Julio Barrenechea falleció el año 1979. Su poesía, señala Alonso en su Historia personal de la literatura chilena, "representa el tono menor, la pureza formal, el equilibrio, es una música delicada, a ratos muy intensa, nunca disonante, de una línea ascendente perfecta".

De su primera obra El mito de las mariposas se destaca este pequeño poema, "Esquina con flauta", en que el poeta recoge, con firmeza y encanto, una escena urbana: "Tocan las sombras del ciego/ y sale luz de la flauta / Brilla el filo de la esquina/ gracias a la luz que canta/... Para la pena se fuma / Y el ciego fuma en su flauta /... Su canción es en la noche/ una lucecita blanca".

Merino Reyes destaca que el poeta "asienta una poesía grácil, desnuda, de líneas muy puras, propia solamente de él. La busca en el misterio de las cosas, los dramas humanos traslucidos, sin desafiarse la cadencia poética y los amarrara con elementos visuales. El mismo Barrenechea esboza el espíritu de su creación poética en Diario morir. "Yo vivo, yo capto la vida solamente / Soy el pobre recinto/ donde la luz asila pasajera/ su vida permanente.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Grandes escritores chilenos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa